

# SITUACION SOCIAL Y FAMILIAR DEL GERONTE EN COLOMBIA

*Ruth Elena Martínez Lopera\**

La vejez ha sido sentida y vista, más que como una etapa normal del desarrollo evolutivo de cualquier individuo, como un fenómeno que se debe evitar y al cual las diversas nacionalidades atienden con medidas paliativas, olvidando los diversos aspectos merecedores de tenerse en cuenta en el ser más evolucionado de la tierra y especialmente cuando llega a vivir con un significativo grado de deterioro respecto a etapas anteriores de su desarrollo. ¡El viejo también es humano!.

Se ha avanzado aceleradamente en el campo científico; los conocimientos, la tecnología día a día asombran mayormente a la humanidad entera, pero los sentimientos, las necesidades afectivas de cada persona, las oportunidades de ser, la privacidad, la convivencia en grupos cada día son merecedoras de menos tiempo. Situación más agudizada en el marginado grupo conformado por los viejos de todo el mundo, quienes con los avances científicos, tienen mayores posibilidades de duración<sup>1</sup>. Ellos reciben atención para sus necesidades básicas materiales con mayor o menor grado de satisfacción, dependiendo de las circunstancias del país al cual pertenecen, pero son igualmente relegados, silenciados, desplazados, subvalorados, limitados, aprisionados por el modernismo de las urbes y sus gentes, careciendo de auténtica expre-

---

\* Trabajadora Social, Universidad Pontificia Bolivariana. Coordinadora del Comité Social del Grupo Gerontológico de Antioquia.

1 Gómez de Marroquín Luz Angela y Colaboradores, Adaptación al Cambio Permanente. Consideraciones Geronto Geriátricas. Antares 1983. Página 16.

sión, de servicios especiales y de afecto; son rechazados o sobreprotegidos en el menos grave de los casos. Esto en todo el mundo, como confirman a diario los medios de comunicación hablados y escritos.

La dignidad y el respeto son valores independientes de aspectos tangibles, credos políticos, religiosos, valores a los que debemos seguir aspirando las personas desde la concepción y hasta el momento de la muerte. El bienestar del viejo, digo esta palabra viejo con cariño y afecto, debe contemplarse como un bienestar integral, el cual satisfaga al individuo física, síquica, espiritual y mentalmente.

Este es un compromiso de la sociedad en general, lo cual requiere de una labor multidisciplinaria.

En el libro "La Vejez", Simone De Beauvoir<sup>2</sup>, hace un relato sobre diversas percepciones frente a la vejez, pudiendo concluirse que cada contexto socio-cultural, dependiendo básicamente de su condición de producción, encuentra al viejo como un estorbo o como un ser digno de altos honores. Veremos algunos casos:

Los Shilluk del Río Nilo dan muerte a los jefes ante el menor indicio de impotencia; también los Chunkess de Siberia luego de un festín asesinaban al anciano; los esquimales morían abandonados en un iglú; en el Japón los dejaban en las montañas también hasta su final. Esta concepción era más generalizada en sociedades nómadas.

En otros grupos consagraban como su máxima autoridad y eran acatados por su sabiduría, los viejos integrantes del "consejo de ancianos", o del "grupo de expertos"; tales son los casos de los Arandas de Australia y los Incas del Perú. En los Zandas del Sudán se les consideraban con poderes superiores.

Los Cunas de Panamá siguen disfrutando de buena salud y laborando en forma constante. En la China, Confucio reglamentó en toda familia la obligación de dar la máxima obediencia al más anciano del grupo. Grecia y Roma exaltaban los valores y sabiduría de sus ancianos.

En toda cultura los viejos han merecido preocupación y han obtenido respuestas como enuncié en un principio, donde se les satisface más, o menos según las condiciones del medio y las actitudes sociales frente al envejecer, como lo ilustran los casos anteriores.

---

2 De Beauvoir, Simone. La Vejez. Buenos Aires, Sudamericana. 1980.

## 1. EL VIEJO EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA

### 1.1. Panorama del pasado

En la ciudad para los viejos anteriormente no había tanto conflicto al envejecer porque ellos continuaban ostentando la autoridad familiar, eran respetados por sus hijos, yernos, nueras, nietos, quienes permanecían muy unidos.

Económicamente no tenían mayor problema ya que trabajaban hasta cuando querían y esto era generalmente cuando su salud se deterioraba y no tenían dependencia de hijos o de otras personas ya que los ingresos les favorecía el ahorro, pagaban menos impuestos y de menor cuantía. La sociedad de consumo no presentaba su gran variedad de artículos como los electrodomésticos, no pagaban alquiler y sus grandes viviendas contaban con solares en los cuales tenían pequeñas huertas familiares y aves de corral para su propio consumo.

Los servicios de salud eran limitados, las plantas medicinales tenían gran aplicabilidad, se consultaba al botánico, la droga era producida en menor cantidad que en la actualidad.

La educación de los hijos era en su mayor parte función del Estado y por ello gratuita; pocas personas realizaban estudios superiores, generalmente los de clase económica más solvente.

El trabajo era una actividad de respeto y por ello se le daba gran importancia, allí se llevaba el mejor atuendo, tuviese el rango que tuviese en la empresa o institución. Se distinguían por su puntualidad y acato por sus jefes y patrones. Sus cargas de trabajo eran más fuertes porque aún no existía reglamento legal sobre jornadas laborales, vacaciones remuneradas obligatorias y demás prestaciones sociales, pero había un mejor ambiente de camaradería patrón-obrero.

La mujer se dedicaba, fundamentalmente, al desempeño de su rol de esposa y madre, pocas eran las que llegaban a estudios superiores o a laborar fuera del hogar a costa de un gran rechazo social; al casarse la mayoría dejaba su oficio.

La religión se utilizaba como sistema para mantener unida a la familia, los rezos se practicaban diariamente en grupo, las ceremonias de la iglesia revestían gran solemnidad y ocupaban gran tiempo de todos, pero especialmente de los viejos, para quienes era vital su visita a su parroquia y, cuando por su deterioro de salud no

podían hacerlo, eran visitados por el sacerdote que les atendía en su propio lecho.

Por los valores religiosos tan arraigados en las gentes, era reverencial el respeto por los viejos.

El viejo con familia permanecía al cuidado de sus parientes hasta su muerte; pero el viejo abandonado y solo, caso muy extraño de encontrarse, era atendido en asilos dirigidos por instituciones religiosas.

En la vida política, tradicionalmente las personas se afiliaban a uno de los dos partidos existentes y se comprometían hasta su muerte. Pero en la toma de decisiones participaban activamente un reducido grupo centrado generalmente en familias que se van sucediendo a través del tiempo.

Anteriormente había un gran compromiso de la gente con el grupo político al cual pertenecían, llegando a sacrificios y fanatismo por defender sus principios, no siempre bien fundamentados.

A diferencia de la ciudad, el viejo en el campo tenía menos comodidades materiales, no tenían servicios eléctricos y acueductos, pero su familia permanecía muy unida; la mayoría de las personas tenían su propio pedazo de tierra y al casarse los hijos levantaban su parcela cerca a sus padres.

La actividad productiva por excelencia era la agricultura y ganadería, en algunas regiones las artesanías y la pesca. Pero el viejo iba mermando sus horas de labor según estuviese su salud y su estado anímico; él era un líder respetado por sus conocimientos y experiencia, sus conceptos y técnicas siempre se ejecutaban cabalmente. Contaba con el resto de la parentela en el campo de trabajo.

La educación de los hijos tenía menos importancia que en la ciudad; para el campesino era más productivo dejar a sus jóvenes hijos dedicados al cultivo que enviarlos a la escuela, generalmente retirada, considerando que además del tiempo de estudio gastaban mucho tiempo en desplazarse y las cosechas no daban espera.

Las actividades religiosas también ocupaban tiempo diariamente a la familia, aunque sólo salían al pueblo el domingo que había mercado y aprovechaban para ir a la misa.

Estaban muy al margen de la vida política, la cual igualmente les afectaba como fue en el caso de la violencia.

## 1.2. Panorama actual del viejo en la sociedad colombiana

En la ciudad actualmente las personas mayores no trabajan hasta cuando deseen o puedan sino hasta que la ley les permita, contando muchos aún con grandes capacidades físicas y mentales, quedando en su mayoría reducidos a la inactividad permanente, con el crecimiento cada día mayor del desempleo, las personas mayores de cincuenta años tienen menos posibilidades de trabajo.

Estas personas sólo pueden dedicarse a subempleos: son tenderos, celadores, jardineros, zapateros; realizan actividades que requieren gran sentido de responsabilidad, tenido por ellos, como también experiencia y dedicación. Estas labores socialmente son de menos categoría y sacrifican horarios de sueño, exigen dedicación, tensión y esfuerzo físico en algunas ocasiones (ejemplo la celaduría que les es ofrecida frecuentemente). Pocos son los viejos que desempeñan sus oficios por entretenimiento; la mayoría lo hacen porque su situación económica se los exige, bien sea por sus reducidos ingresos o porque los hijos al independizarse no cumplen la obligación con ellos o también son desempleados.

Estas escenas del viejo trabajando son estampas características de muchos personajes de nuestros barrios, los cuales dejan su actividad sólo por enfermedad o muerte.

Un reducido grupo social ocupado por las personas más solventes económicamente, pueden dedicarse a viajar, practicar deportes o actividades más gratificantes y placenteras puesto que sus condiciones sociales se lo permiten. Ellos también eligen continuar trabajando en su propio negocio hasta cuando lo deseen o hasta que sus hijos los reemplacen.

Volviendo al caso inicial, a los viejos de nivel socio económico medio y bajo, con escasos recursos, se les clasifica en el grupo de los improductivos, rebajando su categoría en una sociedad básicamente productiva como lo es la actual.

La situación económica del jubilado desmejora notablemente con su retiro laboral, su pensión es restringida, siendo en un gran índice equivalente al salario mínimo vigente; ellos pierden muchas prestaciones y derechos tenidos por los trabajadores activos, tienen mayores problemas en su hogar, menos reconocimiento social. Su carga económica no siempre disminuye; al contrario, en muchos casos el jubilado debe asumir la responsabilidad económica y educacional de sus nietos, hijos casados y solteros.

Al jubilarse relativamente jóvenes y sanos, los individuos deben dedicar su tiempo a alguna actividad, encontrándose frecuentemente los grupos de vecinos reunidos para conversar, jugar, leer la prensa o beber. Con alguna frecuencia se acelera la obesidad y los infartos, entre otros.

En esta época adquieren vicios no tenidos antes, como la respuesta y escape del individuo frente a las tensiones personales, familiares y sociales, unidas a la disminución del grado de tolerancia orgánica. Tema tratado con mayor amplitud en el aspecto sico físico del anciano.

En el campo, el viejo campesino está siendo cada día más desplazado por la tecnología y los nuevos expertos y profesionales, sus conceptos ya no son tan bien recibidos como años atrás y, en muchos casos, debe retirarse con el deseo y la capacidad aún latente de trabajar en la agricultura y el cuidado del ganado, actividades básicas para él.

Otro significativo número de viejos se ha desplazado para la ciudad siguiendo a sus hijos, con el deseo de que los jóvenes progresen o buscando una mejor atención médica. Los resultados de estos casos nos demuestran que estos viejos lo que hacen es engrandecer el número de desempleados, desadaptándose frente a la nueva forma de vida, ocupándose en subempleos o terminando abandonados en las calles o en un asilo de caridad, donde extrañan a sus familiares y conocidos y sometándose a disciplinas muy diferentes a las que tuvieron durante la mayor parte de su existencia.

Quienes se quedan en el campo hasta envejecer, encuentran distracción visitando a sus vecinos y familiares y recorriendo sus antiguos cultivos. El domingo como de costumbre y hasta que cuenten con buena salud, bajan al pueblo, hacen su tradicional mercado, asisten a la ceremonia religiosa y se toman algunas copas.

El viejo del campo, por tener una familia tradicionalmente extensa, caso más relevante en Antioquia, termina sus años en compañía de gran número de familiares que le cuidan.

## **2. EL GERONTE ANTE LA VIDA ACTUAL DE LA FAMILIA COLOMBIANA**

Es evidente que la sociedad actual atraviesa una aguda crisis reflejada en las áreas social, económica, política y cultural, afectándose to-

dos los grupos humanos de los cuales la familia ha sido tradicionalmente la unidad básica. Se entiende que todos los individuos por ser quienes integran la familia y la sociedad, también sufren individualmente los efectos de los desequilibrios y crisis, sin que las personas de tercera y cuarta edad puedan excluirse.

A nivel de las interrelaciones familiares se oye, se ve y se encuentra que la autoridad antes centrada en el padre va siendo asumida por los hijos, al tener éstos un mayor aporte económico en el hogar y ser más independientes que antes.

Los viejos son muy relegados en el hogar por algunos trastornos psicofísicos, por sus nombrados "achaques de vejez", tales como la pérdida de capacidad auditiva o visual.

La comunicación familiar denota para el viejo un ambiente extraño, por su anterior rutina laboral permanecía poco tiempo con su esposa y menos con sus hijos y, cuando permanecía en el hogar, se dedicaba al descanso o a sus propias diligencias.

La composición familiar en el momento actual se podría decir que retorna el viejo al hogar en forma permanente; presenta dos modalidades<sup>3</sup>

- La familia extensa, completa o sea conformada por ambos padres e hijos, o incompleta en el caso de una viudez. En ambos casos, al hogar paterno además de los hijos han venido a vivir los casados con sus familias y con los nietos, los hijos desempleados, separados o hijos de madres solteras.
- La familia nuclear conformada por pocos hijos solteros y ya adultos o donde sólo vive la pareja, "el par de cuchos" como suele denominarse en nuestro medio.

Las situaciones que generan mayores crisis y conflictos en la convivencia de estos hogares, creando angustias a nuestros susceptibles viejos son las siguientes:

Diferencias generacionales con hijos o nietos adolescentes; discrepancias con los hijos por la educación de los nietos y su rol de abuelos; la viudez; la pareja sola.

---

3 Gutiérrez de Pineda Virginia, Permanencia de la familia en la actualidad. Conferencia en la Universidad Pontificia Bolivariana, octubre 1982. Notas tomadas por Ruth Elena Martínez L.

## 2.1. Diferencias generacionales:

Por sus características psicológicas, el viejo vive más aferrado a su pasado, a sus tradiciones, acatando las normas convencionales, vive lo que cree es su identidad por encontrarse allí más seguro, más firme. Los jóvenes cada día son más independientes, más cambiantes, se rebelan también por sus condiciones psicológicas contra las normas rígidas establecidas por quienes ostentan la autoridad, rebelándose contra sus padres o abuelos a través de las modas y gustos que llegan a ser en ocasiones estrafalarios.

Esta diferencia generacional es solo una crisis que disminuye cuando el joven va siendo más adulto y el viejo menos intransigente o más tolerante. En muchas ocasiones este hecho se repite cuando los nietos llegan a la adolescencia; otros viejos con su rol de abuelos son más permisivos de lo que fueron con sus propios hijos.

También hay una crisis generacional cuando el viejo se siente desplazado por sus hijos y esto es frecuente cuando los segundos inician su vida laboral; el viejo identifica el poder con las nuevas adquisiciones y cuando algunos implementos son suplantados por otros más modernos pueden presentar una crisis de celos. Tal fue el caso de un anciano que abandonó su hogar porque una hija compró un televisor a color y su gran televisor blanco y negro fue arrinconado, su angustia se acrecentó por sentirse desplazado por un hijo y más aún por ser éste del sexo femenino.

## 2.2. Educación y crianza de los nietos

Cuando el viejo llega a ser abuelo sabe que la responsabilidad directa de la educación y crianza de estos niños no es de él, pues su función es más de colaborador; esto permite que el abuelo asuma su rol con mayor agrado y es por ello que es sobreprotector, cómplice de las travesuras de los chicos. En esta etapa el viejo dispone de más tiempo libre para ellos, es más tolerante. Solo en personas con trastornos sico-físicos que alterasen la armonía de la personalidad se encontraría rechazo por sus nietos.

Algunos líos familiares en este nivel se presentan precisamente por la forma en que el abuelo percibe a su nieto y la educación más estricta y severa que los padres deben dar a sus niños; ellos sí son los responsables directos del futuro de los pequeños.

Paradójicamente, el abuelo fue padre estricto con sus hijos y hoy censura a estos hijos por ser estrictos con los nietos, a quienes tratan con más ternura.

### **2.3. La viudez**

Desafortunadamente es un tema tratado pocas veces por la pareja y es por ello que casi nunca se está preparado para afrontarla.

En la vejez es muy importante la relación de la pareja por sus implicaciones psicológicas, físicas y sociales; es la época en la que además fallecen muchos contemporáneos agudizándose la soledad, el temor a las enfermedades y a la muerte. Aspectos ampliados en el área psicológica de la vejez.

El viudo, después de haber convivido un buen número de años con su cónyuge, tiene gran tendencia a continuar siendo fiel al recuerdo de su ser fallecido. En el caso de las viudas, más frecuente actualmente porque fallecen más los varones, éstas continúan siendo más sociables, desplegando su energía hacia sus hijos, nietos, hogar, grupos comunitarios, religión; pero en el caso de los viudos hay más desasosiego por aislamiento social y quedan a merced de la buena voluntad de los hijos.

Por estas razones, en nuestro medio es muy frecuente que vuelva a casarse más fácilmente el hombre anciano que la mujer, pero en la mayoría de los casos de viudez en las parejas mayores no hay nuevos compromisos y el fallecimiento del sobreviviente ocurre pocos años o meses después. Casándose de nuevo daría la oportunidad de tener una pareja más joven y un mayor goce y deseo sexual, pero corre el riesgo de ser manipulado económicamente o de generar unas discrepancias de afinidad síquica o social.

### **2.4. La pareja sola**

En nuestra cultura el matrimonio dedica gran parte del tiempo a la educación y crianza de los hijos, aunque ello no garantiza la calidad de la labor; por esta razón, al quedar la pareja de nuevo sola, se propician una serie de confrontaciones que pueden generar crisis en uno o en ambos individuos.

Los "cuchos" solos cuestionan su labor cumplida frente a los hijos, la sociedad y su desempeño como pareja, generándose angustias o satisfacciones según ellos mismos perciban los logros.

La comunicación de la pareja se ha enfocado fundamentalmente al tema de los hijos y al quedar solos tienen nuevamente, o por primera vez, la oportunidad de entrar en una comunicación más íntima, más profunda, más personal, más independiente y es por ello que tienen mayor ocasión de vivir su sexualidad (no sólo genital).

No podríamos dejar de lado el hecho de que en la vejez se dan muchos comportamientos que se han fomentado durante toda una vida, arraigándose caprichos, costumbres, temores, ignorancia. Pero también se tiene experiencia, sabiduría, habilidad y entendimiento que solo se logran con los años y es así como la pareja puede tener una convivencia más adecuada, positiva y placentera. Ello requiere ser más permisivo consigo mismo para poder darse oportunidad de vivir más la sexualidad, ya que no hay riesgo de procreación.

La comprensión y el diálogo en la pareja mayor son necesarios para poder vencer los mitos culturales que impedían o limitaban el goce conyugal, mucho más a la mujer, ya que al hombre se le permitían las aventuras callejeras porque a sus esposas "las respetaban más" por ser la madre de sus hijos y la esposa entregada por Dios.

Con el tiempo no se pierde el apetito sexual, hay más necesidad de la pareja para reafirmarse ante sí, hay necesidad de dar y también de recibir, de aceptar la intimidad como una forma de expresión y de comunicación, ya hay más madurez y más tiempo libre para disfrutar, como dice Canal Ramírez: "La gente de edad tiene más tiempo para amar"<sup>4</sup>.

Los viejos solos sin familia o relegados totalmente, se ven en la necesidad de buscar un asilo por hogar o su vida se reduce a la mendicidad; estos son los viejos callejeros que deambulan con frecuencia por las ciudades.

Las familias deben conocer, entre otros, los siguientes aspectos para obtener un mejor estar dentro de la vida de hogar, garantizando mayor armonía entre todos y para todos.

Consideraciones a tener en cuenta por la familia frente a los viejos:

1. El geronte es ante todo una persona con dignidad.
2. Con la vejez el individuo vuelve más a la familia, más aún si se ha jubilado.
3. El viejo tiene más tiempo libre.
4. Hay una alteración en los hábitos de vida del individuo frente al horario del sueño, su alimentación, su actividad física.
5. El individuo sufre diversas crisis en el área psicológica frente a su soledad, viudez, enfermedad, muerte de contemporáneos.
6. Los viejos esperan con ansias la visita de sus hijos y sus nietos

---

4 Canal Ramírez Gonzalo, "Envejecer no es deteriorarse", Antares - Bogotá, 1981. Pág. 215.

- para recibir afecto. La vida de hogar es irremplazable.
8. Hay mayor apego del viejo por sus pertenencias y gran deseo de no ser sometido a cambios en el medio familiar.
  9. Se produce una disminución en algunas capacidades del individuo, lo que es normal, pero también hay en él una rica experiencia, mayor desarrollo y equilibrio intelectual, mental y espiritual. El viejo es muy receptivo y sabio.
  10. Estos individuos son portadores de valores familiares y socio-culturales que enriquecen a los demás y a la humanidad entera.

### 3. ACTIVIDADES Y RECURSOS COMUNITARIOS EN ANTIOQUIA PARA LOS GERONTES

El Presidente Belisario Betancur, dentro del plan para su gobierno "Cambio con Equidad" enuncia: "atención especial se dará al anciano, se realizarán actividades educativas y recreativas para integrarlo a la familia y a la comunidad"<sup>5</sup> y fue así como a mediados del año 1984 se conformó el "Consejo Nacional por la Tercera Edad", creado por la ley 25 de 1975<sup>6</sup>. En aquel entonces el presidente invitó a entidades particulares y oficiales a realizar actividades encaminadas a la atención de nuestros viejos. En 1984 fue celebrado en Colombia el "Año Internacional del Anciano", durante el cual se efectuaron diversos eventos, seminarios, encuentros, pero en forma independiente, sin que hasta la fecha exista un programa de gran dimensión que unifique los recursos y sea emblema nacional que identifique una extensa labor comunitaria de la seguridad social.

Es de anotar que no hay un sistema de seguridad social que asuma la responsabilidad de atender las necesidades de las personas de tercera y cuarta edad (que solamente en Antioquia eran 194.911 en 1983)<sup>7</sup>, por lo que esta responsabilidad sigue correspondiendo a los miembros de las familias que no siempre están dispuestos a afrontarla por temor, rechazo o por falta de recursos.

Apenas ahora entidades como las Cajas de Compensación Familiar han iniciado un programa de atención en salud y reconocimiento de

---

5 Betancur Belisario, "Cambio con Equidad". Dirección Nacional de Planeación. Bogotá, 1982.

6 El Espectador, Sección B. 8 de junio de 1984.

7 Información del Servicio Seccional de Salud de Antioquia.

subsidio en dinero a los padres de los afiliados, siempre y cuando sean mayores de sesenta años y no cuenten con ningún otro recurso.

Lamentablemente los programas y acciones encaminados al mejoramiento del nivel de las personas de tercera y cuarta edad, han sido realizados en forma inconstante, aislada y sin continuidad, respondiendo más al impulso de entrar en moda o de patrocinar una idea política que a la necesidad sentida en nuestro medio ambiente, donde aún no sabemos envejecer y convivir con quienes envejecen.

Algunas empresas privadas han realizado programas de preparación para la jubilación, entre ellas Tejidos El Cóndor, que lo ha desarrollado durante 7 años consecutivos. Sin embargo, a raíz de la crisis económica agudizada a principios de los años 80, varias empresas suspendieron sus actividades. Se ha intentado organizar grupos de estudio sin llegar a gestarse en forma estable, con su propia financiación, que permita investigar y programar.

El municipio de Medellín ha realizado algunos talleres para prejubilados y jubilados; el departamento coordina algunos paseos dirigidos, conferencias y cursos.

La Caja de Compensación Familiar de Antioquia, Comfama, con financiación del Instituto de los Seguros Sociales realizó el año anterior algunos programas para los viejos; otras de las Cajas permiten también el ingreso del jubilado a sus sedes.

El Club de "la edad dorada" ha sido la entidad particular más estable en nuestro medio y ofrece programas diversificados a sus afiliados, quienes aportan una cuota para el sostenimiento.

Realmente el balance es desalentador, sin dejar de reconocer como hecho positivo la toma de conciencia social frente al problema, pero las medidas tomadas no responden a la necesidad sentida; son soluciones paliativas más que definitivas.

Cada vez se hace más evidente la necesidad de programas educativos y de diferentes servicios en los cuales el viejo pueda capacitarse, recrearse, educarse y realizarse: programas creados para ellos especialmente de acuerdo a su idiosincrasia y no programas generales acondicionados en forma inadecuada y casi siempre improvisados.

Esta necesidad de programas es de la comunidad en general porque es allí donde conviven los ancianos, para el personal que debe trabajar con el viejo, para profesionales que administran servicios gerontológicos.

cos, para las familias como entidades socializadoras y culturizadoras; prioritariamente hay necesidad de programas dirigidos a la educación integral del individuo que vive su vejez, que está envejeciendo y ya no requiere una labor de preparación sino que, tiene necesidad de colaborar y tiene elementos para vivir en forma más digna, tranquila y placentera sus últimos años.

#### 4. PROGRAMA DE PREPARACION PARA LA JUBILACION Y EL ENVEJECIMIENTO

Más que exponer el contenido mismo de un programa para prejubilados se tratará la importancia que reviste el mismo

El programa debe realizarse con el prejubilado y su familia porque el cambio influye en toda la dinámica familiar y abarca el aspecto médico (nutricional-sexual), el aspecto legal, el aspecto psicológico y el social. Es una visión integral sobre el envejecimiento.

La palabra jubilación se deriva de júbilo, alegría, pero realmente al momento del retiro laboral al individuo le sobreviene, además del normal deterioro físico, la disminución de sus ingresos y actitudes sociales desconcertantes; de aquí la idea de relacionar retiro laboral con vejez, angustia y enfermedad.

De acuerdo a las leyes colombianas, la jubilación es un derecho del hombre al cumplir cincuenta y cinco a sesenta años y es derecho en la mujer al cumplir cincuenta a cincuenta y cinco años, dependiendo de la entidad a cargo de la pensión y con un mínimo de veinte años laborados. Aunque estas personas saben que al cumplir los requisitos legales pueden jubilarse, les atemoriza llegar a pensarlo porque durante más de veinte años —promedio de veintisiete años como se presenta en la empresa Tejióndor<sup>8</sup>— han pertenecido a una sola empresa y desempeñado un mismo oficio. Pocos son los que realizan alguna tarea fuera de la empresa (mecánicos, soldadores, tenderos).

El sentido de pertenencia del trabajador prejubilable hacia la empresa le da seguridad, pues allí les han colaborado en solución de problemas y sus amigos y compañeros de farra son usualmente sus compañeros de sección. Fuera de la empresa no hay otras oportunidades de trabajo conocidas por ellos ni amigos de confianza.

---

8 Informe basado en 797 casos de jubilados, algunos superaron los cuarenta años continuos o discontinuos. Febrero de 1985.

La vida cultural en nuestro medio apenas hace pocos años se ha divulgado y ellos han estado relegados de tales acontecimientos; actualmente los dejan para los jóvenes por considerarles de otra época y con más derecho a disfrutar.

Los recursos económicos del jubilado son escasos, sus actividades limitadas, su inactividad inmensa, quedando relegados a la soledad, aislamiento, monotonía y sedentarismo. Pocos viejos cultivaron deportes y aficiones en la juventud; el uso de bibliotecas es complicado para ellos, el movimiento de gente en las calles es demasiado rápido, la falta de medidas de seguridad locativas, señalización, benevolencia de los transeúntes; la divulgación de productos suntuarios ofrecidos por los medios de comunicación para "atacar la vejez", "prevenir los síntomas de vejez, las arrugas", dificulta cada vez más a los individuos vivir su edad como un proceso normal. Esther Vilar alerta tanto a los viejos como a la sociedad en general, por ser mutuos responsables de la concepción social inadecuada frente al envejecimiento<sup>9</sup>.

## 5. LOS ASILOS DE ANCIANOS

También aprovechando la celebración del "Año Internacional del Anciano", se conformaron en las grandes ciudades algunas instituciones dedicadas al cuidado especializado del anciano. En su mayoría solo cobijan una relativa poca cantidad de personas, con buenas posibilidades económicas de autofinanciación.

Los viejos con escasos recursos continúan desprotegidos o son atendidos en instituciones tradicionales a cargo, en la mayoría de los casos, de comunidades religiosas. La Seccional de Salud de Antioquia cuenta con sesenta asilos para albergar aproximadamente a dos mil doscientos ancianos de los ciento veintidós municipios antioqueños<sup>10</sup>.

Un dato alarmante es que el municipio de Medellín, a través de la sección de Bienestar Social, solamente disponga de un asilo —"La Colonia de Belencito"— el cual alberga cuatrocientos veinte ancianos.

En los asilos particulares que funcionan sin ánimo de lucro, clasifican a los individuos según su situación económica, quedando una mínima cantidad pagando mensualidad y la gran mayoría abonan cuotas mínimas o se les atiende gratuitamente. La dificultad radica en encontrar un cupo disponible, deben esperar turno varios meses. Cada día hay ma-

---

9 Vilar Esther "Viejos", Plaza y Janés, 1981.

10 Informe del Servicio Seccional de Salud de Antioquia, Febrero 1985.

yor desprotección y es por ello que el viejo solo, abandonado, inhábil o rechazado por su familia, busca un hogar sustituto en algún asilo.

### 5.1. Ventajas del asilo:

- El anciano recibe atención y protección en forma permanente, corriendo menos riesgos físicos que en otros lugares o en la misma calle.
- Los viejos encuentran gran afinidad con sus compañeros por ser personas de edades y condiciones similares a las suyas.
- La persona interna está menos sola y angustiada que en sitios donde es muy rechazado.
- La atención del asilo es más especializada y las tarifas son bajas.

### 5.2. Desventajas de los asilos:

- La individualidad del viejo es muy limitada en las instituciones; en la vida colectiva se inhiben gustos, aficiones y necesidades individuales. Pocas veces se permite una dieta alimenticia especial.
- Los reglamentos y políticas en busca de organización y control fijan horarios inflexibles que condicionan a los viejos.
- La vida privada y la sexualidad del anciano son derechos reprimidos y relegados; pocas instituciones en nuestro medio permiten vida de pareja independiente a matrimonios ya establecidos.
- Los recursos de nuestros asilos tales como el transporte, la recreación, los locales, las actividades, el personal administrativo y encargado de servicios, son limitados y deficientes.

La seguridad social y la ciudadanía en general, debe participar en los cambios requeridos para lograr el bienestar del viejo en un ambiente familiar satisfactorio y solo en casos de extrema necesidad debería llevarse a una institución de esta índole.

El viejo solo y abandonado es quien debe tener cupo en el asilo, institución que merece ser revaluada con miras a mejorar y prestar servicios especializados, adecuados a las personas en tercera y cuarta edad.

La sociedad debe valorar más a sus viejos; los viejos de hoy fueron los jóvenes de ayer y han convivido siempre con otras personas. Debe promoverse el cambio dinámico de las instituciones; los jóvenes y adul-

tos de hoy son los viejos del mañana. Un arma muy valiosa es la Gerontología; los diversos profesionales deben profundizar sus conocimientos al respecto, practicando y divulgando esta labor humana que reclama justicia social.

### BIBLIOGRAFIA

1. BIZE, R.P. y C. Vallier. Una Vida Nueva. La Tercera Edad. Bilbao, Mensajero, 1983.
2. BUSQUETS, de Cano María Antonieta. Convocado consejo de la tercera edad. El Espectador, Bogotá. Jun. 8, 1984 p. 1B.
3. CANAL, Ramírez Gonzalo. Envejecer no es deteriorarse. Canal Ramírez. Bogotá, Antares, 1981.
4. COMFORT, Alex. Una buena edad. La Tercera Edad. Madrid, Debate, 1977.
5. DE BEAUVOIR, Simone. La Vejez. Buenos Aires, Sudamericana, tercera edición, 1980.
6. Enciclopedia Salvat de La Salud. Revista 113-116. Salvat, 1982.
7. GOMEZ, de Marroquín Luz Angela y Colaboradores. Adaptación al cambio Permanente. Consideraciones Geronto-Geriátricas. Gerocultura. Bogotá, Antares, 1983.
8. GUTIERREZ, de Pineda Virginia. Consideraciones generales sobre la estructura de la familia en Colombia. Revista colombiana de Siquiatría. V. 11 No. 4, diciembre, 1982.
9. MARROQUIN, Sánchez Guillermo. Documentos varios de la Fundación de Gerontología Clínica y Social. Bogotá.
10. VILAR, Esther. Viejos. Buenos Aires, Plaza y Janés. 1981.

### Material no impreso

11. GUTIERREZ, de Pineda Virginia. "Permanencia de la familia en la actualidad". Notas tomadas en conferencia en la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1982, por Ruth Elena Martínez Lopera.
12. Martínez L. Ruth Elena. Documento sobre prejubilación: Resúmenes de conferencias, Tejióndor, 1984.
13. Memorias del Seminario sobre la educación para ser anciano. Politécnico, noviembre, 1983.
14. Noreña C. Gildardo. Documentos "El Futuro del Presente". Politécnico Colombiano, junio 1984.